

los propága , y aviva. El exemplo de las acciones nobles , es la segura , y verdadera inducion à las buenas costumbres. En vista de esto , la inconse- quencia es clara , y corpulenta , de que no hay fal- lida concluyente ; à lo menos , mientras no pruebe el Prologuista , ò que sus cacareãdas difiniciones son falsas , ò que la Naturaleza se compone solo de gen- te humilde, Rameras , Alcahuetas , Rufianes , Escla- vos , y Mercaderes, &c. Pero despues de esto , debe considerarse , que si de ser las acciones ridículas , se sigue (como afirma) que los imitãdos en la Comedia sean gente humilde : y si *los hechos de los Principales, y Nobles Cavalleros, no pueden inducir risa* ; serà for- zoso , que los poco advertidos saquen una bien es- candalosa consecuencia : y es , que los Principales, y Nobles Cavalleros, no viven sujetos à el error, à el vicio , à la ridiculèz , ni à la culpa ; gozando el alto privilegio de impecables : y consiguientemente, que la Naturaleza (injusta en esto) reservò solo para los de baxa suerte el duríssimo gravamen de la imper- feccion , del deslìz , de la fealdad , de la torpeza, de la irrision , del tropiezo , del disparate , y del pe- cado : lo qual es notoriamente falso ; y de enten- derlo , se pueden seguir graves inconvenientes.

Señora , nada de esto importa , como esse sabio, obstente su magistral genio , y derribe del sólio de la fama à Calderòn , à Lope , y à sus imitadores,

que tanto le enojaron , sin conocerle ; y sin agraviarle. Y respecto de que todas las demàs crueles injurias , que hace à Calderòn , ò no merecen respuesta, ò la necesitaban en menos templado estilo , que el de esta festiva Carta , que no es razon se altere; passarèmos à exponer algunos testimonios , que prueben ser nuevas , voluntarias , injustas , y atrevidas las notas , con que denígra à nuestro Calderòn. Està muy bien ; dixo Marcela , y hemos de empezar por la misma declaracion del Prologuista , que dice en la pagina 38. de su estupenda obra: *Es verdad, que à Calderòn le levantaron Altares , como à un Dios del Theatro , y que su ingènio superior tropezaba algunas veces con cosas inimitables : y disgustado del elògio , ò arrepentido de la buena obra , le añade un pero por contera.* Y à tengo presente, repliquè, esse *pero* entre los muchos que se hallan en el Prologo : pues queriendo que se haya por de ningun valor la alabanza; que le hace , la destruye, añadiendo : *pero acompañadas con otras tan poco nobles , que se puede dudar , si la baxeza de ellas ensalza lo sublime , ò si el sublime hace menos tolerable su baxeza.* Esse es un famoso retruécano ; dixo Marcela , que estaria menos mal entre las enfartadas metáphoras del Theatro , para donde pudo reservarle, escusando, al mismo tiempo, la prodigalidad de dàr à lo *sublime* dos generos , en la corta distancia , que ocupan cinco sílabas. Y si las *cosas*

ini-

inimitables solo tenían el *pero* de ir *acompañadas con otras poco nobles*; no hay por qué hacer ascos, ni culparle, pues en ello no se halla defecto; por ser cierto, que lo *poco noble*, no dexa de ser noble; y el ser poco, no está en el arbitrio del ingenio, que no siempre puede velar sobre los aciertos. De esto se sigue, que en la compañía de las cosas *inimitables con las poco nobles*, no hay baxeza, y solo puede haver desigualdad. Mas qué hombre hubo tan feliz, que consiguiessse nivelar los partos de su entendimiento? Pero, señor, si yá confieffa la verdad de que Calderón tenía *ingenio superior*; por qué le anda royendo los zancajos, como dicen en mi tierra? Por qué le atribuye un total yerro, un continuo disparto, y una horrible ignorancia? Si le *levantaron Altares, como à un Dios del Teatro*: con qué razon justa podrá decirse, que solo algunas veces *tropezaba con cosas inimitables*? Ha de entender el señor Prologuista, (si no lo ha por enojo) que al ingenio superior, no le viene bien lo de *tropezar à veces* con los aciertos: assi por el *tropiezo*, como por las *veces*; porque la superioridad consiste en la continuacion de aciertos, y en la poca, ò ninguna concurrencia de yerros. El ingenio superior, lo es, en tanto, quanto supèra à los otros. Su sobresalencia se conoce en que siempre acierta, y solo algunas veces tropieza con el yerro; pero entonces, tropieza, no suele caer. Y ha

de saber tambien , que *levantar Altares* , no es lo mismo , que *levantar falsos testimonios*. Las veneraciones , los cultos , los honores , y los distintivos ; no se dàn à humo de pajas , como acaso su merced havrà notado en cosecha propia. Es negocio de arte mayor , aun el lògro escaso de una onza de fama : y el Vulgo (aunque mas se le cùlpe) no procede con tanta ceguedad en este punto , que no sepa lo que hace. Es muy delicado , y melindroso de gùsto , y nunca se acomoda facilmente à contener el silvo , que es el fallo de su sentencia. Háblo del Vulgo , porque el Prologuista , y sus Amigos , quieren hacerle Autor de estos milagros , sin considerar , que para causas de tal naturaleza tiene millares de Assesores. Tiene millares de Assesores , dixes ; y millares de millares de Aliados , à quienes injustamente llama tambien Vulgo , qualquiera que siente mal de sus dictámenes.

Don Gaspàr Agustín de Lara escrivì en la muerte de nuestro insigne Calderòn un Libro , que intitulò : *Obelisco funebre* , à su inmortal memoria. Su argumento es el merecido aplauso de tan gran Varòn , el de su ilùstre fangre , el de su soberano ingenio , y el de sus agradables cortesanas prendas. Entre otras muchas expresiones , en que , con templanza , le aplaude , hace la siguiente , que se opone , todo quanto basta , à las honras , que el Prologuista le

canta. Supo unir à el esplendor de sangre , que le diò el Cielo , las resplandecientes luces de sus virtudes , los astros luminòsos de su sabiduria , y el luminàr flamante de su ingenio : haciendose en la tierra Cielo animado ; influyendo , y generando como Sol en ambos Pòlos , con armonia de rayos , elegantes fecundidades de consonancias dulces ; dando vida inmortal à los mas vivàces espiritus de Apolo : coronandose Monarcha soberàno del Pindo ; y haciendo (à pesar de la emulacion) à sus dos elevadas cumbres , Amphitheatros de dos Orbes , en que con trompa de oro lo publica la fama. Pues de las augustas centèllas de sus Obras divinas , y humanas , ban descendido (descienden , y descenderàn hasta la fin del Mundo) los Reyes de los aciertos : los Principes de los decòros : los Grandes de la cortesania : los Titulos de las sentencias : y los Cavalleros de las agudezas econòmicas.

Mucho estofado es esto , articulò Marcela , para un *Depravador* , que corròmpe , ignora , desvaria , y enseña seduccion : y asì que nuestro Crítico , lo èche la vista encima , dirà , que el buen Don Gaspar , debiò de estàr borracho quando escribió tal cosa : y que no supo qual fuè su mano derecha , en punto de Còmica Plàutica , y Terenciàna : ni entendiò de remedos , contrahechos , è imitaciones de la Naturaleza Rufianesca , Mercadèrica , Oficiála , Putaísuma , y Alcahuética : y que asì , se vaya à espulgar un Galgo con su Libro , que merece el em-
plèo

plèo de *especial* en una Confiteria. No dirà tal cosa, añadi; y si lo dicho os parece mucho, todavia hay mas: pues el mismo Don Gaspàr añade, que para demostracion matemàtica de su verdad, se pueden hacer de los resplandecientes escritos de Calderòn infinitas tablas, que lo califiquen: *Cuyos títulos inmensos demostraràn, aun mas clara, y patente, la vena de su Numen divino, que los del Padrè Gandara (que se pusieron arriba) demuestran la de su esclarecida sangre: viendose en ellas los Pontífices de la Sagrada Theologia: los Monarchas de la recta Jurisprudencia: los Principes de la prudente Philosophia, Etica, y Moral: los Títulos de la saludable Medicina: y los Cavalleros de todas las demàs Ciencias, y Artes liberàles. Estendiendose en ramas frondosas de ardores, no solo por diferentes Reynos, y Provincias de esta Monarchia, sino propagandose inmortales por quantas contiene el Orbe; alumbrando à las familias de Ingenios, que le puèblan: recenociendole todas unico mas perfecto origen, y nõrma de la indiferente lustrosa materia, que se representa en los Theatros: propagada desde el en las lineas reales de quantos hoy le imitan con acierto: habiendo dexado para la imitacion ciento y once Comedias, con muchas Loas, y Saynetes, antorchas inmortales, que se estrenaron encendidas, la mayor parte de ellas, en festejos de las Catholicas Magestades: alumbrando aciertos al gobierno politico, militar, y econòmico: con aplauso, y gùsto magestuoso de los Reyes; con aceptacion atenta de*
la

la prudente politica ; con respèto heroÿco de la milicia valerosa ; y con veneracion discreta de la economia Christiana. Y las demás , representadas an los Theatros de esta Corte , con el gùsto , y admiracion univèrsal ; llenanò al juìcio mayor , al estúdio mas grande , y al Ingenio mas remontado todos los espacios del desèo , dejando solo à la envidia capacidad para la imitacion ; facilitando (siempre con novedad) aquellos elevados impossibles , que no alcanzaron las mas caudalosas Plumas , antiguas , y modernas. Digole à Vm. señor, que esso và muy subido de punto, replicò Marcela , y es forzoso , que Don Gaspàr, ò el Prologuista falten à la verdad ; porque se halla una diferencia suma del retràto de uno , al del otro. Si la sàbia delicada pluma del Prologuista, ha descubierto ser afectador de erudiciones , usarlas fuera de tiempo , y fazon , trayendolas por los cabellos : Si constantemente afirma , que no hizo retratos de la Naturaleza, sino desfiguraciones, y que, infelizmente, mezcla , no liga los assumptos : Si su firme dictàmen es, que à cada pàsso cometìò anacronismos, faltas de Geographia , de Mithologia, y de Historia : y que quando quiso hablar de las Artes , se le notaron impropiedades , y desvarios ; en tal conformidad, que con su estìlo metaphòrico ensartado , serian menos desvariados los sueños de los calenturientos de Horacio ; còmo podrà verificarse el vòto de Don Gaspàr ? Còmo creerèmos , ni creerà ninguno , que
se

se coronò Monarcha soberano del Pindo? Que de sus Obras divinas, y humanas, descenden, y descenderàn los Reyes de los aciertos; los Principes de los decòros; los Grandes de la cortesania; los Titulos de las sentencias, y los Cavalleros de las agudezas econòmicas? En què forma parecerà possible, que de sus resplandecientes escritos, se hagan tablas genealògicas, que aun con mas claridad, que las del Maestro Gandara señalan la ascendencia de su esclarecida sangre, nominen la descendencia insigne de su alto ingenio; viendose en ellas los Pontifices de la Theologia, los Monarchas de la Jurisprudencia, los Principes de la Philosophia, los Titulos de la Medicina, y los Cavalleros de todas las demàs Ciencias, y Artes liberales? Còmo pudieron reconocerle todas las familias de los Ingenios, que pueblan el Orbe, por ùnico mas perfecto origen, y norma de la indiferente lustrosa materia, que se representa en los Theatros? Y còmo alumbraron sus Comedias aciertos al gobierno político, militar, y econòmico; con aplauso magestuoso de los Reyes; con aceptacion atenta de la prudente política; con respèto heroyco de la militia valerosa; y con veneracion discreta de la economia Christiana? Pero esto serà todo mentira; y asì vamos adelante. Nada es mentira, dixè, y se puede creer, porque lo vemos, y lo vieron los que à Calderòn le levantaron Altares, como à un Dios del Theatro,

conociendo, y amando su ingenio superior. Y si preguntais, como pudo elevarse à tanta perfeccion de agudezas, invenciones, y enseñanzas; dire, que con la gallardia de su alto discurso, y de la forma que acuerda el gran Lope (ò corruptor primero) en aquella quintilla.

*Cómo componeis? Leyendo;
y lo que leo imitando,
y lo que imito escribiendo;
y lo que escribo borrando,
de lo que borro escogiendo.*

Este es el modo, que han tenido todos los hombres grandes para adquirir sus lucimientos. Leyò Calderò à los Antiguos, y leyò à Lope: y no habiendo hallado en èste la corrupcion, que, con sus ojos lince, ha visto el Prologuista; quiso imitar su nuevo Arte: sobre el qual escriviò, borrò, y escogì toda esta cafila de *desvarios*, *seducciones*, y *anacronismos*, que tanta guerra hicieron al Prologuista. Y para que su merced, ò Paternidad, vea, que Italia no estuvo de tan mala fè, como pinta, con la nueva escuela corruptora; oyga la valentia, y primòr con que el señor Francisco de Lemene, su discreto, y agudo harmoniòso hijo, elogiò la inventiva, la abundancia, la dulzura, la propiedad, y el fin igual

merito de Calderòn , en aquel Soneto , que traducido del idioma Italiano , dice:

*Pedro , tu , que de Phebo alto decòro,
à dos Mundos dàs luz clara , y serena;
no te desdèñes , que à mi humilde abena
dè tu nombre inmortal cànto sonòro.*

*Tu enamoras la fama , y con canòro
estilo , el Tajo en su rìvera amena,
aun mas , que por el Oro de su vena;
se ostenta rico , por tu vena de Oro.*

*À quanto cubre el Cielo en mil diversos
accidentes , tu ingènio inimitable
comprehende , con su vuelo alto , y profundo:*

*Y así dirè , que toma de tus Versos
quanto el acafo , y la fortuna instable,
en su Theatro representa al Mundo.*

No es este elogio de los que aventuran su valor por pretendidos : es voluntario , escrito , impresso , y remitido , desde la Ciudad de Lodi , à Don Pedro Calderòn quando vivìa ; como previene Don Gaspar Agustín , en las advertencias , que , de su Obelisco , hace à el Lector. Escrivióle su Autor solo con la instancia del alto merito , y justificada fama de Calderòn , à quien en todas sus palabras quiso tributar honras ; pues hasta en el mismo Epigraphe , le dà
el

el grado superlativo , diciendo : *Al signor Don Pietro Calderone de lla Barca , famosissimo Poeta Còmico Spagnuolo , Sonnetto.* Y debe prevenirse , que Lemene forma en este caso , una opinion muy digna , y levantada de punto ; porque se sabe que fuè un Poeta insigne , à quien diò fama de sábio , profundo , y delicado , su aplaudida Obra en Sonetos , titulada: *Il Dio.*

Pero , señor , dixo Marcela , si la Comedia no ha de incluir mas personages , que los de la classe ruin , que nombra el Prologuista ; y èstos han de obrar con aquellas ceñidas precisiones ; còmo esse Autor Italiano , sobre hábil , y venerador de las antiguas reglas , aplaude à Calderòn , *porque su ingénio inimitable , con alto , y profundo vuelo , comprehende à quanto cubre el Cielo en mil diversos accidentes?* Còmo esfuerza el aplauso àcia la propiedad valiente de sus imitaciones (que niega el Prologuista) diciendo: *que de sus Versos tomaron el acaso , y la instable fortuna , quanto en la variedad de su Theatro representan à el Mundo?* Le aplaude , respondi , porque conoce que todo el primòr , sobresalencia , y acierto inimitable de Calderòn , consiste en la novedad prudente , propia , y agradable de sus escritos , en que para acertar no quiso seguir el capricho voluntario , embaraoso , è irregular de los Maestros caducos , que hicieron (à su entender) imitaciones de la Naturaleza;

pero fuè quando estaba, ò parecia estàr en mantillas; Y aplaudele tambien, porque, con mas sana intencion, que el Prologuista, confieſſa, en lo que aplaude, que aquel Ingènio altivo, y soberano, enriqueciò el Theatro con nuevas, y convenientes leyes; triunfando gloriosamente de Terencio, y Plauto, à quienes enseñàran sus escritos, si hoy vinieſſen al Mundo. Esto quiso decir aquel elogio, y esto dixeron muchos, que hablaron sin paſſion. Sea uno de ellos, el muy discreto Don Juan de Goyeneche, que haviendosele ofrecido nombrar à Don Pedro Calderòn en la Vida de Don Antonio de Solis, que precede à sus Obras; no se atreviò à darle otro tratamiento, que el de *nuevo Apolo de nuestro Siglo*, y el de *Vencedor de Terencio, y Plauto*. Y à ſaben todos, que Don Juan de Goyeneche, era ſugeto hàbil, curioso, y de buenas noticias: y que, sobre esto, havia ſido Amigo confidente, y estrecho apañionado de Don Antonio de Solis, à quien imitò valientemente. Pues con estos antecedentes, se hace aquel aplauso muy justificado, y recomendable para el Prologuista, y los suyos: esto, sin duda alguna, porque haviendo formado (con razon) tan alto concepto de Solis, deben formarle igual de quien ſiguiò su parecer en todo; y de quien, por lo regular, debiò à su influxo este alto juicio. Mas no es preciso ſaber, ni mendigar de ageno labio, noticias del grado superior de

fama , y aplauso , que Calderòn debió à Don Antonio de Solis. El nos las dà muy claras en la Aprobacion del *Obelisco* , para que vea el Prologuista , que el mismo à quien tiene por amante , y riguroso imitador de sus canas Comedias , ensalza hasta la cumbre mas alta del acierto , à quien de èl es vituperado , y puesto en los mas profundos calabozos de la ignorancia. Allì dice , que Don Pedro Calderòn de la Barca , fuè *sugeto de los primeros , que ha tenido España ; ilustre por su calidad , grande por sus virtudes morales , y mayor por su ingenio ; inimitable , y ventajoso à quantos celebrò el Mundo en el genero de letras , que profesò con assombro de Naturales , y Estrangeros.* Y se ha de advertir , que ser ventajoso à quantos celebrò el Mundo , es haverlo sido , no solo à los Cervantes , Encinas , Ruedas , Caffeales , Guillenes , y otros devotos ; sino tambien à los Terencios , Plautos , Aristòphanes , y demàs prole rancia. Mas porque no le quede duda al Prologuista , y cayga de su burro ; se recalca en el cuerdo dictamen de su aplauso decisivo , añadiendo , que lo inimitable , y ventajoso à quantos celebrò el Mundo , està *en el genero de letras , que profesò (pero como ?) con assombro de Naturales , y Estrangeros.* Esto es , por si van mal dadas , pronunciò Marcela ; pero que harèmos con toda esta honròsa declaracion , si al Prologuista le dà la gana de decir , que Solis mintió , ò no supo lo que se dixo ? No dirà tal cosa , mien-

tras no pierda el juicio: lo uno, porque tiene firmado lo contrario; y lo otro, porque Solís tiene muy asentado, y firme su credito, y dexò sus escritos muy llenos de verdad, y de meritos para la inmortal veneracion. Hasta ahora, no se ha descubierto Prologuista alguno, que diga lo contrario. Pues Dios ponga tiento en este! Dixo Marcela, y yò proseguí.

No eran las Comedias dignas de honor, ni aun de tolerancia, antes que nuestro gran Lope empleasse su ingenio en corregirlas, y Calderòn el suyo en elevarlas. Estaba el Theatro lléno de sandéces, vaciedades, y reliquias de aquel origen supersticioso, y torpe de que descendieron; y así eran justamente despreciadas, y con mucha dificultad permitidas para la forzosa diversion del Pueblo. Debieron toda su admisión, reforma, primor, nobleza, y aumento, à las plumas de estos dos Héroes de la Poesia: de estos dos Corruptores; y en especial à la del dulcísimo, y discretísimo Calderòn, fecúndo glorioso tronco de tantas floridas Ramas como despues han manifestado las excelencias de su origen, en repetidos frutos de discrecion, y harmonia. Oyga el Prologuista todo esto mas acreditado, à Don Lucas Constantino Ortiz de Zugasti, Abogado de los Reales Consejos, Relator en el de Castilla, y Fiscál de la Junta de Sanidad, que en la ingeniosa Aprobacion,

dada

dadà en virtud de orden del mismo Consejo , à las Comedias de Candamo , dice estas palabras. *Tiempo hubo tan inculto , y deforme de las Comedias Españolas , como de las Romanas ; que (segun consta en el Archivo de V. Alteza) no se permitia su impresion , por el daño , que lentamente introducian : no se representaban sino los Domingos ; y en un patio concurrían mugeres , y en otro hombres ; pero luego , que el Principe Fenix de la Poesia Castellana , percibiendo puros los cristales del Parnasso , fecundò SU VEGA con ellos , y entre la amenidad de bien dispuestas flores , produjo el fruto de la enseñanza ; y despues , que entre los mismos raudales se viò navegar con propicia estrella , la mejor BARCA en que Don Pedro Calderòn conduxo sus Comedias al feliz Puerto de aquel dificil punto , en que se mezcla lo útil con lo dulce ; y viendose , finalmente , que , à su imitacion , ò por extraer luces de humo , las mas conocidas Políticas , Eclesiásticas , y Religiosas plumas tiraron sus lineas al mismo centro ; fue como preciso no defraudar à la pública expectation , de que viesse superado con experiencias diarias , el que tenia por imposible , aun en las grandes facilidades , que suelen proponerse los discursos .*

Fuè nuestro Calderòn , el felicissimo Autor de la primera mas alta nobleza , decente , y justificada del Theatro Español ; y quien , con ~~la~~ respectable nueva seriedad de su dulce delicado ingenio , redimiò enteramente la Còmica de aquella escandalosa

opinion , que la conceptuàba ofensiva. Así lo diò à entender el Maestro Fray Isidoro Carrillo , sabio Benedictino , en la Aprobacion de las mismas Comedias de Candamo ; donde opina , que las de Calderon , y sus legitimos imitadores , son las que pueden merecer aquel grado de admision , y utilidad tan ventilado entre los Sábios. Estas son sus palabras: *Las Comedias de los Theatros de España , como las escribió Don Pedro Calderòn , Don Antonio de Solis , y los que han sabido imitar el estìlo , y methodo de los dos ; son , en mi sentir , y el de muchos Sábios , que se hacen cargo de lo que es el Mundo , indiferentes en lo Christiano , y convenientes en lo Politico : cuyo dictamen han ilustrado los Reyes Catholicos con su presencia , y los mas sevèros Tribunales con su vista.*

Fuè Solis rigurosísimo imitador de los primeros de Calderòn , y quien , por esta causa , pudo merecer à este docto Religioso el concepto de Maestro , y à muchos el de hàbil , delicado Poeta en la Còmica : mas , con todo esso , no forma separada escuela , ni se aparta de aquel origen à que debiò sus aciertos ; por mas que el Prologuista le signifique ceñido à la enseñanza antigua.

Don Juan de Vera Tasis , en el discurso sobre la Vida de Don Agustín de Salazar , que se halla al principio de su *Citara de Apolo* ; queriendo elevar à la mayor altura de perfeccion su ingénio verdaderamente-

mente grande , y digno de fama inmortal en sus representables obras ; sienta , que para su total acierto , solo tuvo que adelantar lo que le enseñò Don Pedro Calderòn , su Maestro , y aun de todos ; que es mucho decir , quando Salazàr diò tantas perfecciones al Theatro. Estas son sus expresiones. Entrò , pues , Don Agustín de Salazàr , en esta Corte celebrandose de todos la elegancia , y estílo culto de su claro sutil ingènio , donde solo hallò , que adelantar lo que nuestro Còmico Fenix le enseñò : *Esse spiritu ardiente en elocucion , en frasi , y en inventiva , su Maestro , mio , y aun de todos , Don Pedro Calderòn de la Barca , que no consiente mi afecto fiar su nombre de sus señas , quando toda la ponderacion solo se explica en su nombre.*

El mismo Don Agustín de Salazàr declara la superioridad de Calderòn en la pag. 239. del citado libro de sus Poesias ; pues en la Loa , que compuso para la Comedia de *Dar tiempo al tiempo* , introduce al *Vulgo* , y al *Obsequio* , y despues de haver hecho ingeniosa alusion del titulo con las circunstancias , dice:

Vul. *O que braba,
que ha sido essa quiscòsa!
Pero digo , havrà ventana,
manto , y puerta?*

Obs. *Es del Ingenio
mayor , que celebra España.*

Vul. Serà Calderòn.

El P. Fr. Juan Bautista de Aguilàr , en su citada tercera parte del Theatro de los Dioses , pag. 336. despues de haver significado lo mucho , que debió à nuestro gran Lope , la lima , y perfeccion de las Comedias , hace memoria de algunos Autores , que le siguieron , y añade : *Y por fin , las coronò con rica diadema de aciertos , Don Pedro Calderòn de la Barca , dulce resonante Pleetro de la Citara de Apolo , frondoso triunfante Laurèl de las Musas , para coronàr al que sutil le imitáre , si es que se pueden lograr con perfecta imitacion de sus cultas ingeniosas Comedias , con tan ajustados passos , las emprehendidas Jornadas , que encaminò siempre este mortal Ingènio , al templo de la inmortalidad.*

Mucho aprieta esse testigo contra la idèa prologària , y en favor de Calderòn , y sus imitadores. Dios quiera , que les sirva de gloria , dixo Marcela ; y yò continuè. Pues todavia falta que dàr de aceyte , como dicen los de mi Patria ; y ha de ver el Prologuista , que si èl , à cencerros tapados , y encubriendo su persona , y perendengues (si acaso en ella asisten) se enfurèce , altèra , irrita , y arma de injurias contra un Héroe glorióso ; hay muchos , que , à cara descubierta , y con las suficientes armas de ingènio , intencion , y letras , le defienden , honran , y aplauden : haciendo ver , con la respectable autoridad de sus

sus dictámenes, que el dicho Prologo, es un libelo odioso, voluntario, injusto, feo, y despreciable. Ni por estas! dirà el tal Autorcito, articulò Marcela; porque, aunque no le conozco, he oido, que vive tan satisfecho, y pagado de su propio dictamen, que ninguno le convence, ni le acalla. Allà se las haya, dixè; pero yo sè tambien, que ha encontrado algunas leguas de mal camino; y sobre este punto podrà ser que las halle, si acaso vuelve al vòmito. Mas vamos adelante.

El Rmo. P. Fr. Antonio de Fuente la Peña, sàbio Religioso Capuchino, y Provincial que fuè dos veces en su Provincia de las Castillas; en la Aprobacion al *Obelisco fùnebre*, llama à Calderòn, *Sugeto insigne, Ingènio prodigioso, Varòn muy cèlebre*; y dice, que siendo . . . tan soberano, que se mereciò en su vida el aplauso general de las Naciones, no hay duda, que, acreedor de los recuerdos de todos en su muerte, les estaba yà executando por las aclamaciones pòsthumas, que le debian de justicia.

Juan Diaz de Rengifo, en su *Arte Poètica Española*, se detiene à dár algunas, aunque breves, reglas para la Còmica: hacele cargo de lo que vafsta en punto de antigüedad, sin haver querido tomar en boca à los estupendos Rueda, Naharro, Encina, Cervantes, Guillèn, Cascáles, ni otro alguno de nuestros Autores: y solo en la pagina 175. declara,

que Calderòn fuè Còmico famosissimo. Este elògio hecho por qualquier Docto , ò Ingènio particular , no era demasiado ; pero en boca de uno , que toma voluntariamente el oficio de Maestro , poniendose de proposito à dár reglas , y leyes para el acierto , previniendo con justicia , y verdad lo que debe seguirse ; sube mucho de punto : mayormente, quando no se acuerda de otro alguno , y quando todo lo que dice en punto de Comedias es conforme à la invencion de Lope , y al primoroso estado en que las puso Calderòn , como se infiere de sus mismas palabras ; pues en la pag. 173. dice : *Sutiles son los artificios, y admirables trazas de las Comedias , que en lengua Española se usan , enriquecidas de todos los generos de flores, que en la Poesìa , y Rhetorica se pueden imaginàr.*

El Doctor Don Juan Perez de Montalvàn, Poeta Còmico bien acreditado , por su acierto , y estudios ; hizo en su *Para todos* un Indice de todos los Varones insignes en letras , que havian ilustrado à Madrid. En èl incluye à nuestro Don Pedro Calderòn , como que fuè uno de los que, con su ingènio, la tributaron mayor gloria ; y dice de èl estas palabras : *Don Pedro Calderòn , florido , galante , heroyco, lyrico , còmico , y bizarro Poeta : ha escrito muchas Comedias , Autos , y Obras sueltas , con aceptacion general de los Doctos. En las Acadèmias ha tenido el lugar primero ; en los Certàmenes ha ganado los mejores premios ;*

y en los Theatros la opinion mas segura: y tiene tambien empezado à escribir, para dàr à la estampa, un elegantissimo Poema, que llama el Diluvio general del Mundo. Notese, que la aprabacion, ò aceptacion general de los Doctos, y haver tenido en los Theatros la opinion mas segura, es cosa sumamente alta, y opuesta à la depravedad, y corrupcion.

En el libro impresso el año de 1672. titulado: *Dias Sagrados, y geniales celebrados en la Canonizacion de San Francisco de Borja, por el Colegio Imperial de la Compañia de Jesus de Madrid*; està el Certamen Poético, que por los mas cèlebres Ingènios, se hizo en honra de tan gran Santo. Escriviò Don Pedro Calderòn de la Barca, con el acierto, que siempre, una Cancion, que mereciò el prémio del primer lugar, y èste elogio: *Don Pedro Calderon de la Barca, Cavallero del Avito de Santiago, Ingènio tan habiatuado à los laurèles, que parece nació con accion natural à ellos: pues en sus tempranos años no tuvieron, que esperarle para ceñirle dos veces las sienes en el Certamen de San Ignacio, y San Francisco Xavier, celebrado en el otro Siglo de la Compañia, y en estos presentes, no ha podido el tiempo jubilarle los meritos, coronandose con las mejores bojas de la inmortalidad. Y si los Latinos tuvieron en Roma, un Celio, Principe de la Còmica, tan respetado, que no se atreviò Terencio à poner su Andria en las tablas antes de consultarla con èl; y despues debiò à su*

cen-

cenfura el aplauso, que tuvieron sus Comedias; bien pueden los que aspiran à ser Terencios de nuestro tiempo, jurar en este Principe de la Còmica Castellana, todos sus desvelos para sacarlos con acierto de la cenfura pública de los Theatros. Este es un Panegyrico de mucha elevacion, y gravedad, atendidas las razones de haverse articulado entre los Padres Jesuitas, cuyo dicamen, siempre ha sido recto, sabio, respetable, y lleno de verdad: ser en materia Còmica, con que no tiene conexion el Certamen: y haver sido único, por el termino, aquel voluntario elogio; pues aunque tambien logró esta honra el ingenioso, y dulce Don Antonio de Solis, solo èl la lograrà, como la logró; pero en tònno de otra solfa plausible, de menos altiva classe, en el presente assumpto. Fue Calderòn meritoriofo, tan à gusto de todos, que aun por caminos bien estraños, le salian à el encuentro las honras, las aclamaciones, y las alabanzas (gracias à que entonces no havìa secta de Prologuistas! Dixo Marcela, entre paréntesis) dandole de gracia todo el honor, que merecía por justicia.

Don Antonio de Zamora, famoso Poeta moderno, que en la Còmica ostentò su ingenio, dulce, festivo, estudiòso, discreto, grave, palaciègo, y con propiedad, traviesso; habla en el Prologo à su primer tomo de Comedias, de las altas dificultades, que el estílo, las reglas, y el melindre del gusto, han

congregado contra el punto crítico de la perfeccion, ó el aprécio de este genero de diversiones. Conceptualas con diferente charàcter, que el Prologo quixotésco: y en prueba de que nuestro Calderòn supo imponer la ley, como Principe, y Maestro universal de tan dificil Arte; hace esta sincera honrosa declaracion: *Ossadia fuera decir, que he acertado à imitar los preceptos del mayor Maestro de este Arte dificil, y desgraciada, nuestro cèlebre Español Don Pedro Calderòn de la Barca; pero tambien mintiera, si no dixesse, que los he procurado seguir, debiendo à mi juicio el conocer quan disformes seràn las pinceladas, que no observen aquel dibujo, por mas, que quiera desmentirme la novelera condicion del siglo, en quien (deba-xo de la sujeta materia) se ha metido à indecente el gracejo, à tramoyista el aparato, à bolatin el tiempo, à ficcion la historia, à contemplacion la verdad; y, ultimamente, à Maestro de Capilla el Numen; como si cada elemento de estos no huviesse hasta aqui concurrido à formar proporcionadamente un Orbe perfecto, en quien (sin confundirse las qualidades) hacian sus aplicaciones hermoso al todo, y à las partes, sin dexar de ser divertidas, por ser regulares. Lamentasè de las introducciones de su tiempo, como ajenas de la Còmica; y de los preceptos graves de nuestro insigne Calderòn, de quien, con virtuosa vanidad; se declara discipulo, llamandole, no solo Maestro, sino Maestro ma-*

yor

yor de tan difícil Arte. Esto es mucho, y mas en boca de Don Antonio de Zamora, que supo hacerse respetar por hábil, sin la nota de que à su estudio pudiesen ocultarse quantos escritos tributaron fama à los Antiguos Preceptores.

El doctísimo Maestro Guerra, en la Aprobacion, que dexamos citada, habla de Calderòn, como merece la nobleza de su ingènio, y como que para ello, y con mas altos, decentes, y religiosos fines, estudiò el punto, y apurò la materia por todos sus adentros. No menor diligencia necesitaba el cabal conocimiento de tanta agudeza, y de tanto assunto. Oyanse sus dictámenes, que son muy circunspectas decissionses. *Sin agravio de tantos insignes Poetas como han ilustrado, y ilustran el Theatro del Mundo, y de esta Corte, me han de permitir, que diga, que solo nuestro Don Pedro Calderòn bastaba para haver calificado la Comedia, y limpiado de todo escrupulo el Theatro. Este grande juicio, estudio, y ingènio, pisò con tal valentia, y magestad la cumbre de lo còmico, que solo ha dexado à la embidia capacidad para desearle imitar: no lo dice mi amor, y respeto; sus Comedias lo dicen.* Pues vea Vmd. replicò Marcela, como no lo dicen; y si lo dicen, està en Aravigo para el Prologuista; porque no lo entiende, ò lo entiende al revès. Se parecerà en esso, dixè, à cierta mozuela, para quien estabà en Griego todo lo que no era de su
 agra-

agrado: circunstancia, que parece motivò esta co-
pla:

*Mariquilla, Marica,
tu te haces tonta:
todo al revès lo entiendes,
menos el toma.*

Y atienda Vm. por su vida, que asì prosigue el Padre Guerra: *Quièn ha casado lo delicadissimo de la traza con lo verosimil de los sucessos? Es una tela tan delicada, que se rompe al hacerla; porque el peligro de lo muy sutil, es la inverosimilitud. Alàrgue la admiracion los ojos à todos sus argumentos, y los veràn tan igualmente manejados, que anden litigando los excessos. Las Comedias de Santos son de exemplo, las historiales de desengaño, las materias de inocente diversion, sin peligro. La magestad de los afectos, la claridad de los conceptos, la pureza de las locuciones la mantiene tan tirante, que aun la conserva dentro de las sales de la gracia. Nunca se desliza en puerilidades, nunca se cae en baxeza de afectos. Mantine una tan alta magestad en el argumento, que sigue, que si es de Santo, le ennoblece las virtudes: Si es de Principe, le enciende à las mas heroycas acciones: Si es de Particular, le purifica los afectos. Quando escrìve de Santo, le ilustra el trono: Quando de Principe, le enciende el ànimo: Quando de Particular, le limpia el afecto.*

Este monstruo de ingenio , diò en sus Comedias muchos impossibles vencidos. Noten quantos. Casò con dulcissimo artificio la verosimilitud con el engañò ; lo possible con lo fabulòso ; lo fingido con lo verdadero ; lo amatòrio con lo decente ; lo magestuòso con lo tratáble ; lo heroyco con lo intelegible ; lo grave con lo dulce ; lo sentenciòso con lo corriente ; lo conceptuòso con lo claro ; la doctrina con el gusto ; la moralidad con la dulzura ; la gracia con la discrecion ; el aviso con la templanza ; la reprehension sin herida ; las advertencias sin molestia ; los documentos sin pesadèz ; y , en fin , los desengañòs tan caidos , y los golpes tan suavizados , que solo su entendimiento pudo dàr tantos impossibles vencidos.

Y, con todo esto , hay valor para Prologos? Vive Dios , articulò Marcela , que quien con tal arròjo , injusticia , y ceguera prologuizò tales calumnias ; serà capàz de levantàr un Prologo à la Anima mas sola ! Pero , señor , es possible , que esse determinadissimo Censurante , no tuvo presentes , à el tiempo de la concepcion , y parto de su gallarda Obra , esos graves testigos , que tan anticipadamente havian depuesto contra su mismo dictamen? Si los tuvo presentes , digo que fuè soberbia , y alta satisfaccion propia , creèr , que , à titulo de *por ser vos quien sois* , haviamos de abrazar , como leyes , sus magistrales empreßas. Y si nò los tuvo , fuè meterse en camisa de once varas , fiado en Dios te la depàre

bue-

buena, y en *salga lo que saliere*, sin temor à los daños, ni à otras desafapacibles resultas. No parece, que el ingènio de esse Cavallero, se detiene à examenes, que puedan, con anticipacion, moderar las vivèzas de su pluma, con la cuerda intervencion del *què diràn?* que à tantos hizo modestos; si nõ en la verdad, en la apariencia, que todo es útil. Pero à essa inconsiderada ligereza, pudiera hacerse el cargo, que à cierta muger, muy dada à peregiles, hacia su marido.

Para què te engalanas,

muger, si al cabo,

no han de venir tus borlas

con mis andrajos?

Y oyga Vm. que todavia le falta, que decir al Padre Guerra contra la acusacion prologària, en que hay tanto venèno labrado de la misma triàca.

Lo que mas admiro, y admirarè en este raro Ingènio, fuè, que à ninguno imitò; nació para Maestro, y no discipulo; rompiò senda nueva al Parnásso; sin guia escalò su cumbre: esta es, para mì, la mas justa admiracion; porque bien saben los Eruditos, que han sido rarissimos en los siglos los Inventores.

Hace luego expresion de que Terencio, Plauto, y los mas famosos Antiguos, adquirieron el renombre laureado de Maestros, no como Don Pedro Calderòn, con la plaufible valentia de sus invencio-

nes; sino con la ostentacion de sus hurtos, ò el conseguido acierto de sus imitaciones; y añade: *Solo el singular ingénio de nuestro Don Pedro, pudo conseguir hacer caminos nuevos, sin pisar los passos antiguos; los mirò, no para seguirlos, sino para adelantarlos; volò sobre todos. Puedo decir de esta insigne pluma, lo que dixo el eruditissimo Mazedo del Tasso, que SOLO PE-CÒ, EN NO PECAR.* Ajustemè Vm. essas medidas. Exclamò Marcela, porque veámos si viene bien esso con lo del Prologo. Allá las ajustarán los Discretos, dixe, y daràn à cada cosa lo que es suyo; que yò, para mì, yà las tengo ajustadas, y me parece, que contra el Prologuista, resulta un buen alcance; pero para mas data de nuestro Calderòn, quiero poner la ultima partida del mismo Padre Guerra, y es del renòr siguiente: *Para todos los accidentes humanos, ministran las Comedias de Don Pedro exemplos; y es tan discreta la medicina, que dexan, por lograrla, ambiciosa la llaga. Sirva este rasgo de sus Obras, de venerable lisonja à sus respectadas cenizas, y viva eterno en la mente de los estudiòsos, para viva idèa de los aciertos.* Brava fuerza le harà esso al Prologuista! Dixo Marcela, quando à èl se le ha puesto en la cabeza lo contrario; y puede presumir, que esse Padre lo escrivìò à humo de pajas! No lo escrivìò, sino con mucha reflexion, estùdio, madurèz, y fanidàd de ànimo; porque el assumpto le costò cuidado, como

de

de sus mismas palabras se infiere: *Sabe Dios, y su Madre, à quien pongo por testigos, que todos estos dias he pedido à Dios en la Missa, me alùmbre, y inspire lo que fuere de su mayor agrado, y que me borre este juicio, si acaso yerro en èl, como hombre.* Esto recae, principalmente, sobre su dictamen de no ser malas en sì nuestras Comedias; pero en esto, forzosamente, và incluso, como inseparable, el deseo, y diligencia de no torcer el juicio en quanto à la parte questionada: mayormente habiendo sido ella el blanco, y ùnico mòvil de su dissertacion.

Ahora, que hemos hecho memoria de Antonio de Soufa de Mazedo, ferà bien, que no se eche en olvido el voto, que en nuestra causa tiene dado, y he leido en la pagina 84. de su libro, titulado *Eva, y Ave*, que traduxo el Doctor Don Diego Suarez de Figueroa. Este Autor (por su desgracia) es uno de los muchos, que han caido en el terrible fallo prologante, de la pagina 24. Quiero decir, que en el dictamen del Prologuista, es un mal Abogado de una peor causa, porque con Caramuèl quiso salir à la defensa, pretendiendo persuadir, que la Comedia no tuvo arte, ni pulimento, hasta que (por la corruptora invencion de Lope) llegò al desorden, que notamos: Verificandose en èl aquel Adagio, de que no hay disparate sin patròn. Estas son sus palabras: *La gracia de lo còmico, viò primero España en las Comedias del*

Portuguès Gil Vicente, que ayudado de su hija Paulà, como Lucano de su muger Pola, entretuvo con galanteria, en estilo antiguo, y no sin doctrina, la Corte de los Reyes Don Manuel, y Don Juan III. Siguiéronse las de Simon Machado, Francisco de Sà de Miranda, Antonio, y Jorge Ferreira: las de Camoens, y otros Autores, con excelentes qualidades, que entonces faltaban en las Castellanas, muy humildes en todo. Hoy exceden éstas à las de todas las Naciones, à que diò Arte el insigne Lope de Vega Carpio: si otros despues, vieron mas, deben la luz à este Sol. Es verdad, que no observan las leyes de los Maestros Antiguos, que otras Naciones fuera de España, imitan mas; pero aquellos Maestros las trocarian, si vieran éstas.

Señor, à mi me parece, dixo Marcela, que con lo dicho hay material sobrado para que el Prologuista mude de dictamen, volviendo religiosamente su credito à esos insignes Còmicos; y declarando por de ningun valor, la fulminada crítica fogosa, con que à Calderòn echò à rodar por esos fuegos. Se manifestarà convièto en vista de tan autorizados elogios, como haveis juntado en defenfa, y calificacion de su heroyco ingénio. En esse particular, harà lo que quisiere, respondi; y debe notar, que quanto se ha producido en desagravio de Calderòn, es nada, respecto de lo mucho, ò muchísimos, que su merito gigante debió à todos los Dis-
cre-

cretos , à todos los Sabios , y hombres de buen gusto ; cuyos aplausos , es imposible unir en tan reducido escrito ; y mas quando se fian à la insuficiencia de mi capacidad , tan mal instruida en puntos literatos ; pero aun con todo esso , puedo decir , que todavia se halla Calderòn mal satisfecho de honras , de alabanzas , y de laureles. Toda quanta ponderacion se advierte , dirigida à ennoblecer su alto discurso , es tibia , y diminuta seña de lo que era su inimitable ingenio , siempre acreedor à el universal aplauso de todos los discretos. Honor es este , que debe à la fineza de mi mal parecer : mas no es tan mal fundado , ni tan mio , que no se halle expresado , y fortalecido de aquel inclito , y muchas veces grande , noble , sutil , y soberano Ingenio , que en la materia es el mas recomendable voto. Háblo de Solis ; porque con estas señas , no puede ser otro. Este celebradissimo Historiador , y Poeta ingenioso , conociendo el alto merito de Calderòn , y que , con injusticia , callaban sus aplausos los Ingenios ; dice en la Aprobacion del *Obelisco funebre* , estas palabras : *No puedo negar , que antes de leer este libro , me ganò su argumento la inclinacion. Tenia yo por esterilidad , ò pobreza del siglo , este silencio intempestivo de los Ingenios Cortesanos , en ocasion , que tanto pudo mover los ànimos à ponderaciones dolorosas , como la muerte de Don Pedro Calderòn de la Barca . . . Muriò sin Mece-*

nas,

nas , que cuidasse de su posteridad ; y apenas se hallarà un Soneto , que acuerde su nombre à los venideros siglos ; pero Don Gaspar , ha cortado la pluma con felicidad para enmendar este descuido , ò esta insensibilidad de las Músas Españolas ; y se le debe agradecer lo que ha procurado suplir con su ingénio estos desamparos de una fama tan dignamente merecida. Claramente se nota la estrañeza , y grave sentimiento , que motivò à Solís (à este Varòn grande) ver , que un Ingénio tan altamente noble , no huviesse conseguido los mayores esfuerzos de la lastima , del dolor , y del aplauso. Y debe prevenirse , que culpando el silencio de los Ingénios , le llama *intempestivo* , le imagina insensibilidad , y confiesa , que el assumpto de tributar obsequios à este assombro de la Còmica , le havia ganado la inclinacion. Tanto fuè su merito , que à todo un Solís costò cuidados , y debiò atenciones. O ! si huviessemos merecido à tal Panegyrista , el retràto justo de tan prodigioso Héroe del Español Parnàsso ! Costóle enojo , y juiciòsa còlera la consideracion de que pudiesse haver padecido aquellos unìversales desamparos , una fama tan dignamente merecida , y un Ingénio tan justamente venerado. Querìa Solís , que el general lamento , fuesse voz delicada , en quien la pena oyesse , como en sonóro eternizado vínculo de angustia , la calidad de aquella lastimosa pèrdida : y no pudiendo reprimir esta noble

ble inquietud , segunda vez la fiò à la pluma , en Carta escrita à Don Alonso Carnero , Secretario de Estado , y Guerra , que se halla entre las de varios Autores , que recogió , y diò à la estampa Don Gregorio Mayans , y Siscàr , Bibliothecario del Rey , pagina 182. Estas son sus palabras. *Muriò nuestro buen Amigo Don Pedro Calderòn , y cantando (como dicen del Cisne) porque hizo quanto pudo en el mismo peligro de la enfermedad para acabar el segundo Auto del Corpus ; pero , ultimamente , le dexò poco mas que mediado , y despues le acabò , ò acabò con èl , Don Melchor de Leon. Me tiene mohino , que no haya quien celebre sus honras , llegando el caso de que las hagan , y autoricen los Comediantes , combidando à ellas , y à un Sermon de Guerra , como únicos favorecedores de los Ingénios. Bastante desengaño de la hediondez en que se convierten los aplausos de esta vida !*

Basta para Carta lo que , con tanta pesadèz , hemos discurrido en favor de nuestros agraviados Calderòn , y Lope , inclitos , famosos , y siempre venerados Principes , y Maestros de la Poesia Còmica. Vmd , señor Don Claudio , queda servido en mucho mas de lo que pudo esperar , y deseò saber ; pues , insensiblemente , nos hemos dilatado à formar un Libro , sin que déxe de ser Carta ; pero Carta enfadosa , necia , aspera , libre , y llena de discursos antojadizos , y de bachillerias , que produce la igno-

rancia , en que se funda el arrójo de haverla escrito. Esto lo conocerà Vmd, lo publicará el Prologuista, y yò no podrè negarlo ; porque vivo enterado de mis cortos alcances , y de que estas inquietudes del ingénio , son superficialidades , que à los doctos hacen tan poco ruido , como que apenas las oyen ; y si las oyen , es para condenarlas al desprécio. Esto, sin que me lo digan , lo conozco , y no lo disfrázo, ni lo pondèro ; porque me acuerdo de cierta copli-lla , que hace la costa à todas mis confesiones.

Para què son disfraces

de lo que quiero,

si en mis obras se leen

mis pensamientos?

Señor mio , articulò Marcela , esso me parecè; que es ir à dexarlo en este estado, sin advertir, que todavia falta, que hablar mucho ; pues no hieamos tomado en boca respuesta alguna sobre el valor, y fines de la Critica Francesa : sobre la autoridad, inteligencia, y designio de los Poetas citados contra Lope : sobre el individual conocimiento de la perfeccion decrépita : sobre los preceptos, que pone de su casa el Prologuista, y la inconstancia con que aprieta, y afloxa el rigor de los estatutos Còmicos: sobre la variedad confusa de discursos con que

intenta pintar la Poesia : sobre la ofrecida impres-
 sion , y análisis de las Comedias arregladas : sobre
 que nõ es el Prologo efecto de sabiduria , zelo à
 la virtud , ni amor à la Patria : sobre lo anónimo
 de esta obra , sus particulares fines , y el por què se
 echò mano de las facultades prologales para su se-
 gura formacion , y subsistencia ; mayormente quan-
 do yà se tiene conocido , y confessado el vicio de
 los Prologos , en que se dicen cosas *impertinentes* , y
extravagantes , prometiendo lo que no se cumple ; y
 siendo conocida , y garrafal *extravagancia* pegar à
 la obra del buen Cervantes un *delantal* intempe-
 rivo , y lato , sin mas fin , que el de injuriar los
 Corruptores : sobre la falsedad de la pagina 13. en
 que se afirma haver salido de la que se apellida cor-
 rupcion , las *vehementes impugnaciones de las Comedias*
en general. Sobre la gracia magistràl con que en la
 pagina 35. llama el Prologuista *Mentecatos* à nue-
 tros pobres Poetas : sobre la defensa individual de
 los pecados corruptorios : sobre las circunstancias,
 estudios , letras , fama , calidad , y fortunas del Pro-
 loguista ; y sobre otros muchos puntos de su pican-
 te obra , en que hay mucho , que reparar. No
 prosigais , Doña Marcela , dixè ; y en quanto à las
 circunstancias , calidad , y fortunas del Prologuista ,
 tocantes à sî , y à sus escritos , nõ es razon hablar
 en manera alguna ; ni viene al caso para la defensa

de nuestros Poetas , el examen de otras materias separadas. Aquí se habla del Prologo , y se discurre solamente sobre lo que en èl se trabaja para la difamacion injusta de los insignes Calderòn , y Lope: pues aunque , para seguir el estílo alégre de este Discurso , se hayan pronunciado algunas palabras vivas , significantes , ò menos moderadas ; no vãn dirigidas à ofender , ni ofenden su persona , su autoridad , ni su reputacion : lo uno , porque este combate del ingènio , solo es contra el ingènio ; y lo otro , porque aquí damos golpes al ayre , respecto de que , ni se le nombra , ni se le conoce.

Pues , señor , articulò Marcela , què se puede aventurar en esso , quando el tal señor Prologuista anònimo , y disfrazado , sin andar en tales cumplimientos , ni atenciones , injuria con rigor à Calderòn , y Lope , nombrandolos clara , y distintamente , con sus pelos , y señales ; y manchando su honra , y fama con el borròn de corruptores , calientes , delirantes , desordenados , seductores , delinquentes , ignorantes , y otras muchas cosas ? Acáso será exceso hablarle en su misma lengua , pagandole en su moneda , y respondiendole en el propio áspero tóno de su acusacion ? No lo tengo por tal , dixè ; pero , por ahora , no ha de hablarse mas en el assumpto. Todo esso , y lo demàs , que se ofrezca , quedará reservado para quando responda , ò respon-

dan

dan en su nombre directo, ò indirecto, algunas plumas aliadas, y devotas de la Obra prologal: y solo quiero decir, que los Poetas vivos (ò que viven) contra quienes parece se pronunciò la graduacion *mentecata*, estàn muy ofendidos de que, tan à cara descubierta, se les desacredite el juicio, el conocimiento, la razon, y el discurso: mas, con todo esso, conocen, que si la Critica huviesse contenido su fuego denigrante, à solo este punto del actual estado, y abusos de la Còmica; seria tolerable, quando no plausible. Pero en vista de que toda la cruèl, furiosa, y enrabiada censura, descarga su insufrible peso sobre los meritoriosos, los hàbiles, los ùnicos, los Sábios, los aplaudidos, los Principes, los Maestros del acierto, del primor, y de la decente diversion; y, al fin, sobre los ilustradores, y honradores del Theatro; se hallan justamente irritados, y muy dispuestos à practicar quantos despiques ofrece la materia, y dicte la ocasion.

Dios nuestro Señor guarde à Vmd. muchos años, &c. Madrid, y Agosto 12. de 1750.

PROTESTA.

EL Autor de esta Obra, la sujeta, con reverente humildad, à la mas sevéra correccion de nuestra Santa Madre Iglesia Catholica: y quiere, que desde luego se haya por de ningun valor qualquiera expresion, ò clausula en que se note alguna dissonancia con la harmonia de su Divina Ley; con el decòro debido à las Regalias de Su Magestad; y con el bien admitido credito, y plausible reputacion del Prologuista.

T A B L A

EN QUE POR PAGINAS SE
citan algunos de los mas principales
argumentos de esta Obra , que por ha-
haberse dispuesto en forma de Carta,
no vâ dividida en capitulos,
&c.

- I**ntroduccion , y motivo de esta Obra. Pag. 1.
*Prosigue ; confessando las buenas partidas del Pro-
loguista , y se habla del estîlo âspero , y humilde de las
Comedias de Cervantes. Pag. 9.*
- Introducefe Doña Marcela , muger de gènio alegre , y
es admitida para concurrir à esta Obra. Pag. 12. §. 2.
- Se habla sobre los motivos de que hasta ahora no se haya
impugnado el Prologo , y el fin con que se hizo. Pag.
13. y siguientes.
- Empiezanse à notar algunos defectos de su estîlo ; en que
no se prosigue , por no dirigirse à esto la Obra. Pag. 16.
y siguientes.
- Resumese el Prologo , y se manifiesta , como en el se to-
ma por instrumento à Cervantes , para el dèscredito de
Lope , Calderon , y sus imitadores. Pag. 22.
- Tratase sobre la corrupcion , que se dice haver hecho
Cal-

Calderòn , y Lope en las Comedias ; y se dice , que si el Prologuista se disgusta por la novedad , que en el Theatro hicieron para la diversion estos Còmicos , sería mas plausible su enojado esfuerzo en la refutacion de otras novedades , que en el Mundo han introducido la voluntariedad , la sinrazon , y el uso , con ofensa de la paz , de la honra , del provecho , y aun del Alma. Pag. 32. y siguientes.

Profigue ; discurrendo sobre los fines , que pudo tener el Prologuista para declarar su colera contra nuestros Còmicos , y en favor de los Antiguos. Pag. 38. §. 3. y siguientes.

Discurrese sobre la culpable estimacion , que se hace de todo lo estrangero , y nuevo ; conociendo el yerro de haver abandonado los antiguos , honrados , y convenientes usos de España : desde la pag. 44.

Sobre el origen supersticioso de las Comedias ; para que se entienda , que mientras menos se parezcan à él , serán mas arregladas , y apreciables. Pag. 46. y siguientes.

Merece estimacion el Arte de los Antiguos , como util para la observancia de sus reglas , en todo lo que no sea embarazosa escrupulosidad , ni se oponga à nuestras costumbres , genios , y admisiones : manifestando , que el gusto de las gentes , en punto de recreos , es Legislador supremo. Pag. 55.

Conocefe ; que aunque los preceptos antiguos huviesen adquirido en la republica de las letras , todo el valor,

y circunspeccion de leyes ; no es circunstancia , que los establezca invariables. Pag. 55.

Como el genio , escritos , y extravagancias de Cervantes , hacen la costa al Prologo , y sus fines ; ministrando especies para la invencion , para la satyra , ò para la injuria de nuestros Principes de la Còmica ; ha sido inescusable formar algunos discursos poco favorables àcia el concepto de este Escritor. Pag. 60.

Sigue el mismo assumpto , hablando sobre la inventada ironia de Cervantes , y la muy dura , jamàs vista , oida , ni pensada empreffa de que , con sus ocho Comedias , quiso , aquixotadamente , destruìr las de Lope , y sus imitadores. Pag. 64. §. 2.

Intenta el Prologuista curarse en salud , disponiendo con arte que su crítica se admita sin òdio entre los bàbiles : y como para vencer esta dificultad , culpa con rigor al Vulgo , intentando ponerse de parte de lo mas fano del Pueblo ; se le entiende , y se le responde , descubriendo una ofensa , que hace al mismo Pueblo fano. Pag. 84. §. 3.

Hacefe ver , que el Vulgo no es (como se supone) quien dà aprobacion , y valimiento à las invenciones del Theatro ; y que ni en el concurren meritos , ni facultades para que los Autores , y AËtores de Comedias le prefieran à el auditorio noble , y elevado ; de quien , à la verdad , reciben toda su exaltacion , y útil. Pagina 88.

Sin embargo del cacareado magisterio de los Antiguos , se balla , y confieffa el Prologuista , que no se erigieron en Legisladores del Theatro ; pues solo fueron unos aplicados imitadores de la Naturaleza , y las costumbres de sus tiempos. Cuya imitacion dice que hicieron en el fondo. Pag. 92. y 139.

Afirma el Prologuista , que la Comedia solo toma origen de la propension à imitar , contrahacer , y remedar ; y se considera , que siendo este su origen , y oficio , es impertinente sujetarla à otros preceptos , ni reglas , que no sean aquellas mismas , que ofrece el objeto , que se remeda , ò contrahace : y de camino se ve , que los Antiguos fueron mui malos remedadores , y de cosas sobradamente sucias. Pag. 95. §. 2.

La imitacion de hechos ruines vulgares , en que quiere el Prologuista se emplee la Comedia , no solo no corrige , ni divierte ; sino que desagrada , escandaliza , y corrompe à el auditorio sano , de que se dan exemplos. Pag. 98.

Quiere el Prologuista , que la Comedia sea lasciva , y que en ella intervengan Rameras , Alcahuetas , Truanes , y otras personas de torpe , y deshonesto trato. Escandalizase Marcela de ver la buena obra , que quiere hacernos ; y se discurre sobre esta edificante introduccion con que ahora sale. Pag. 102. §. 3.

Dicese , que las Comedias antiguas subsisten hoy observadas en los que llaman Saynetes ; y el perjuicio , que

cau-

causan tales imitaciones , por ser de hechos vulgares , indecentes , y abatidos. Desde la pag. 106. §. 2.

Pretende el Prologuista , que sean las Comedias imitadoras de la Naturaleza , y otras muchas cosas , que no es posible se verifiquen en sus queridas las antiguas. Pag. 111. §. 2.

Profigue el mismo assumpto ; y admirase Marcela de que el Prologuista quiera encajar Soldados , y Mercaderes entre la gente ruin de sus Comedias. Pag. 113.

Hablase de los assombros de la Naturaleza , examinando la grande dificultad de que puedan retratarlos las Comedias gentilicas. Desde la pag. 116.

Compara las Comedias con la Pintura , y se halla , que las que logran su mayor agrado , no solo no se parecen à ella ; sino que borran , y desfiguran quanto se dice que retratan , faltando en todo à los cortesanos officios de aquella facultad noble. Desde la pag. 122. §. 3.

Tratase sobre la Critica terrible , que el Prologuista hace de Lope , descubriendo la falsedad , de que Cervantes se trabajò para detener su desordenado , y caliente genio. A se hace viemoria de las muchas ofensas , que de la emulacion produjo contra este grande Ingenio , que supo despreciarlas con generoso espiritu. Pag. 152.

Hacefe patente la falsedad de que Lope cubriò su ignorancia , y falta de juicio , cargando sobre su Patria la culpa de sus novedades còmicas. Se descubre su mucha inteligencia en los preceptos canos , que venerò

siempre, sin embargo de su alteracion, y se nota la mala inteligencia, que se dà à sus confesiones. Desde la pag. 157.

Dice el Prologuista, que nada perderia España porque Italia, y Francia llamassen ignorantes à Lope, à Calderòn, y à sus imitadores; y se discurre sobre este honrado allanamiento, y otros semejantes. Desde la pag. 169. Y luego desde la pag. 201. §. 3.

Hablase de la Historia de Don Quixote, y del motivo de su estendida fama; por cuyo termino pretende adquirirla el Prologuista con el pretexto de defender la Nacion. Pag. 174. §. 2.

Sobresalientes aplausos, y honras hechas à Lope, en reconocimiento de su sabiduria, y superior ingenio. Desde la pag. 177.

Recopilanse las injurias hechas à Calderòn por el Prologuista. Desde la pag. 188. §. 2.

Se habla en favor de los Autos Sacramentales. Desde la pag. 197.

Disgustale al Prologuista, que à Calderòn le llamen Principe de los Poetas Còmicos; y viendo que echa menos el titulo para serlo, se le responde, discurrendo en favor suyo, sobre algunos de los defectos, que falsamente se atribuyen à sus Comedias. Pag. 202.

Prosigue; y se nota de camino lo mal contentadizo, que es el Prologuista, y la mucha gracia en que le cayò la palabra inverisimil: sobre cuya significacion se discurre,

re, y se habla de las unidades, y otras cosas tocantes à el ingenio de Calderòn, y el de los que le censuran. Desde la pag. 210.

Continuando el discurso de las unidades, se halla, que no es bastante qualquier hombre sábio para entender, y juzgar las materias còmicas de Calderon: y se dice, que las reglas, y preceptos del Arte, deben dirigirse à facilitar utilmente las acciones, y no à impossibilitarlas con estorvos, y sujeciones impertinentes. Desde la pag. 216. §. 2.

Conocefe la mucha costa de Poetas, que han de tener las unidades; y Marcela declara los graves inconvenientes, que de su practica se siguen; assi para las mugeres, como para la paz de los casados. Desde la pag. 225.

Considerase, todavia, impertinente el precepto de las unidades, aun comparada la Comedia con la Pintura, que es la mas viva imitadora de la Naturaleza. Pag. 230.

Son las unidades repugnantes à la misma Comedia, si se ha de conformar con sus difiniciones acordadas en el Prologo; y se niega, que con su observancia halle mas conveniencia el auditorio. Pag. 232.

Culpa el Prologuista la inventiva de Calderòn, y otros primores, que le elevaron justificadamente à la cumbre del magisterio, y de la fama de Autor Principe, original, y supremo; y se responde en favor de su fantasia, probando, que los Escritores no tienen precision de

de ligarse à materias , ni assumptos distantes de su gè-
nio. Pag. 236.

Responde Marcela en favor de las mugeres , sobre las
notas , que pone el Prologuista à las Damas de las
Comedias de Calderòn , advirtièdo juntamente el poco
favor , que hace à este sexo , en cuyas materias delicadas
se le contempla poco adelantado , ò muy mal instruido:
cerca de lo qual se hallan algunas inconseguencias.
Desde la pag. 239.

Astigesè Marcela , porque el Prologuista intenta desterrar
el Amor , llamandole camino de la perdicion,
quando para las mugeres es el camino de la felicidad;
pues por èl peregrinan incessantes hasta el justificado
vìnculo del consorcio: y faltando este forzoso medio,
parece que es su ànimo , ò que no haya bodas , ò que
se ajusten como libras de peras. Pag. 242.

Otras perjudiciales inconseguencias , que halla Marcela
entre las Comedias , que àma el Prologuista , y las di-
finiciones con que las apoya: y establece , que los princi-
pales , y nobles Cavalleros no puedan hacer cosas dig-
nas de risa , de correccion , ni de desprecio ; porque
todo esto quiere que se amontòne sobre la gente humil-
de , &c. Desde la pag. 247.

Examínanse aquellas palabras del Prologo en que se dice,
que à Calderòn le levantaron Altares como à un
Dios del Theatro , &c. Desde la pag. 250.

Pruebase el alto , superior , inimitable , y muy perfecto
in-

ingènio de Calderòn , con muchos , y muy autorizados elogios , que manifiestan la malicia , y falsedad del Prologo. Desde la pag. 252. §.2.

Discurrèse con variedad en favor de Calderòn , y de las Comedias que le imitan , contra la enseñanza antigua. Desde la pag. 253. alternativamente con los elogios de varios Autores.

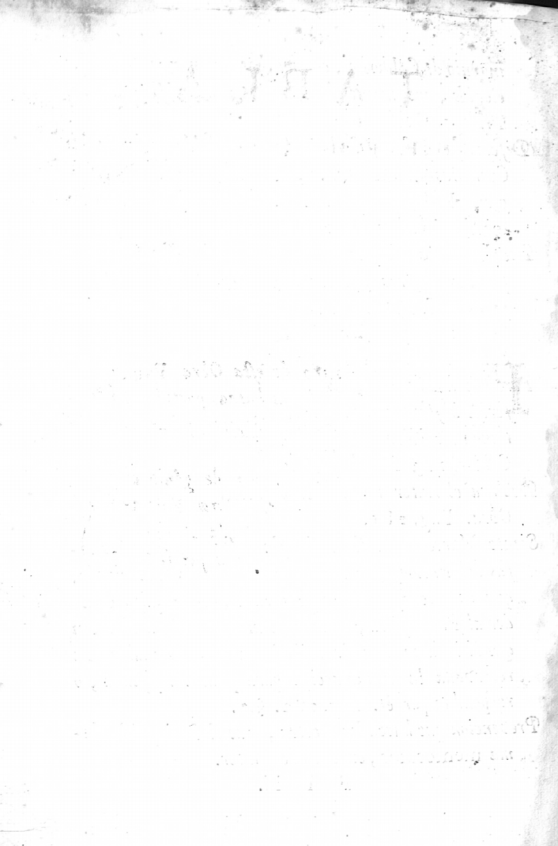
Dicese que los Maestros Antiguos trocarian sus Comedias por las nuestras , si las llegassen à vèr tan adelantadas en el Arte , que recibieron del insigne Lope de Vega : lo qual afirma el erudito Portuguès Antonio Sousa de Mazedo. Pag. 278.

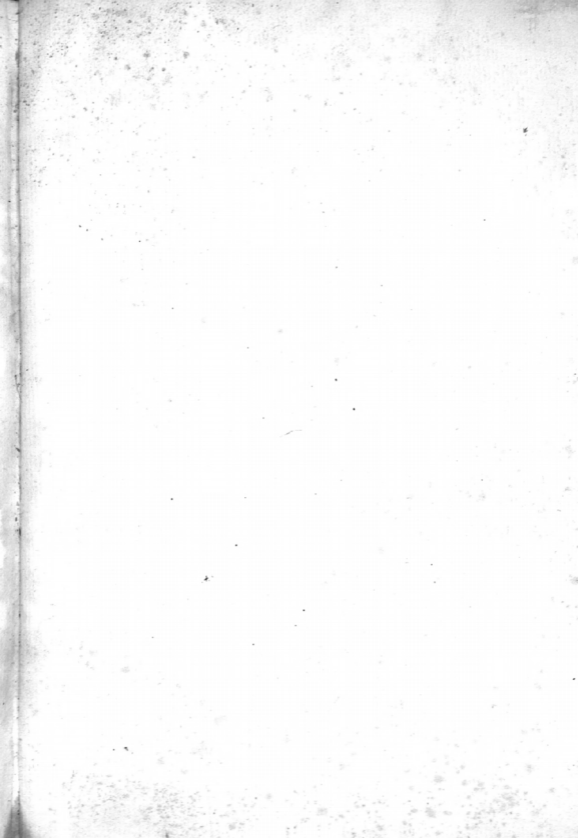
Parecela à Marcela , que las muchas razones alegadas seràn bastantes para que el Prologuista mude de dictamen , bolviendo religiosamente el credito à nuestros Calderòn , y Lope ; pero no se espera. Pag. idem.

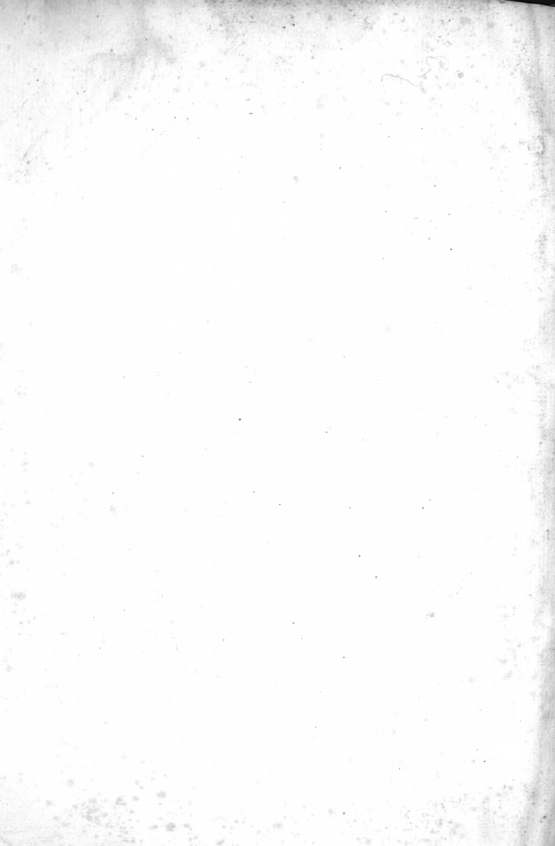
Declara el Autor los muchos defectos , que incluye esta Obra. Pag. 281.

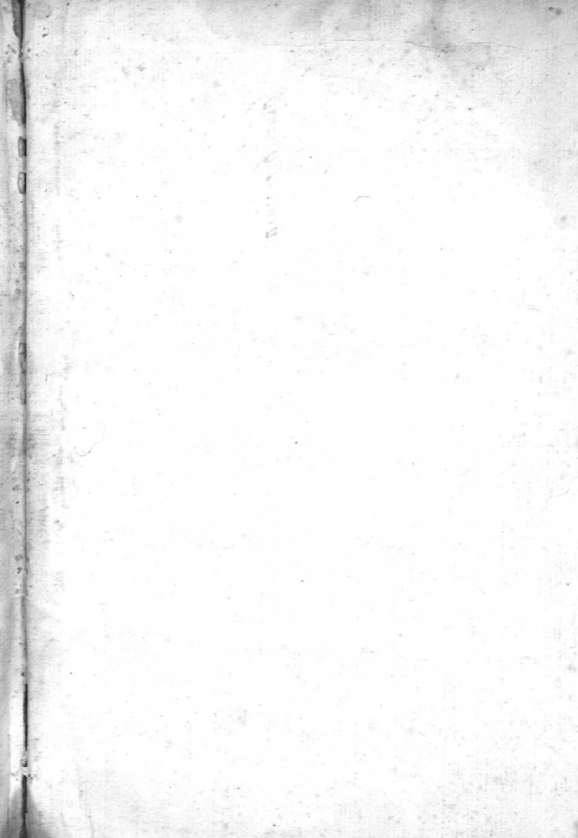
Siente Marcela que se acabe sin responder à varias cosas del Prologo , de que se hace mencion ; previniendo , que en este Escrito , ni se ofende , ni se quiso ofender al Prologuista , aunque lo merecìa la crueldad con que èl infama à nuestros Còmicos : sobre lo qual queda reservada la debida accion para quando responda , ò respondan por èl. Pag. 282. §.2.

Prevencion que hacen los Poetas , que el Prologuista llama mentecatos , en boca del Autor.











1085058

1000

Salve a el duca

